

CINCO PERSONAJES DE NAVARRA RETRATADOS POR EL PINTOR BIENVENIDO BRÚ

José M^a MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruzabal@gmail.com

EL PINTOR BIENVENIDO BRÚ

Antes de su llegada a Pamplona, como profesor de dibujo, poco podemos aportar a la biografía de Bienvenido Brú. El pintor nació en Masanasa, Valencia, el año 1830; era hijo de Antonio Brú y Francisca Codoñer. De su familia conocemos los nombres de dos de sus hermanos; uno de ellos de nombre Antonio Brú y Codoñer, fallecido en la ciudad de Valencia en el verano de 1887. Su otro hermano era Matías Brú y Codoñer, sacerdote incardinado en la diócesis de Vitoria.

Tras su formación en su ciudad natal parece que se estableció un tiempo en Vitoria. Quizás la estancia de su hermano presbítero le llevaría a ello. En dicha ciudad contrajo un primer matrimonio con Valentina González de Herrero, en 1860. Fruto de dicho enlace nacieron cuatro hijos, un varón y tres mujeres. La primera mujer del pintor, Valentina, falleció en Pamplona a principios del año 1884.

Posteriormente, en junio de 1887, Bienvenido Brú contrajo un segundo matrimonio. Lo hizo con una hija del pintor Mariano Sanz y Tarazona. Este artista estuvo casado con Mercedes Huarte Callís, de conocida familia navarra y que dirigió muchos años la sección femenina del Colegio Huarte de Pamplona. Bienvenido Brú, ya de edad relativamente avanzada, se casó con Carmen Sanz y Huarte, quien sobrevivió más de treinta años a su marido, falleciendo en febrero de 1931.

Sea como fuere, Bienvenido Brú aparece en la capital navarra a principios de la década de los años setenta, el año 1870. Lo hace como profesor, que fue su gran labor du-



Uno de los retratos sin restaurar.

rante los casi 25 años que dura su relación con tierras navarras. Ana Redín, en su documentado trabajo sobre *La enseñanza de las artes en Pamplona* en el siglo XIX, expone diferentes datos sobre la llegada de Bienvenido Brú al Instituto Provincial; "dentro de esta asignatura se crean, el curso 69-70, las secciones de "Modelado", "Talla en yeso y madera", "Copia del yeso y natural" y "Aplicaciones de dibujo lineal" que se ponen a cargo de Bienvenido Brú". Con todo, a lo largo de los 23 años que duró su relación profesional con el Instituto Provincial de Pamplona, Bienvenido Brú tuvo diversas vicisitudes con su plaza. En algún momento fue suprimida la cátedra que ostentaba. De hecho, su salida de Pamplona fue motivada por esa cuestión.

Además de su labor docente en el Instituto de enseñanzas medias de Pamplona, Bienvenido Brú pronto comenzó a trabajar también, como profesor auxiliar, en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, a finales de la década de los setenta. Tenemos catalogados una serie de dibujos realizados por alumnado de la escuela que llevan el visto bueno del propio Bienvenido Brú. Dicha firma del maestro está documentada, por ejemplo, en parte de los dibujos realizados por Fermín Lipúzcoa, en la década de los años ochenta. Por los datos que tenemos, Brú ejerció su labor docente en Artes y Oficios desde finales de los años setenta hasta los años noventa. De hecho, su papel en la citada institución educativa debió de ser importante.



Retrato de Fray Bartolomé de Carranza.

En los años setenta aparecen también las primeras noticias relativas a la actividad artística y cultural de Bienvenido Brú, aparte de su labor profesional dentro de la educación. El año 1876 realiza una

litografía con motivo taurino, que fue impresa en el establecimiento pamplonés de Sixto Díaz, sito en el Paseo de Valencia. No hay datos reales de que la misma sirviera como cartel para las Fiestas de San Fermín, aunque en muchas ocasiones así se ha interpretado. En el año de 1879 se recoge una nueva actuación artística del pintor; la noticia dice así *"en San Nicolás se celebraron funerales por el ilustre navarro y gobernador, Don Serafín Larrainzar, costeados por la Diputación Foral de Navarra. El catafalco fue diseñado por Florencio Ansoleaga habiendo sido pintados en el mismo los atributos de la muerte, escudos o iniciales del finado, por el profesor de dibujo don Bienvenido Brú"*. Como se observa, parece tratarse de una notable actuación del pintor en un acto de gran relevancia social y pública en la Pamplona del momento. El año anterior había realizado también la decoración pictórica del catafalco que se utilizó en las honras fúnebres de la reina M^ª Mercedes de Orleans, primera mujer del rey Alfonso XII, celebradas en la catedral de Pamplona.

La década de los años ochenta del siglo XIX aporta toda una serie de noticias que demuestran el absoluto encaje de Bienvenido Brú en el limitado ambiente cultural y artístico de Pamplona. La prensa de la época recoge algunos datos que lo evidencian. En el denominado Certamen Científico, Literario y Artístico de 1883 en Pamplona, organizado por el propio Ayuntamiento de la capital navarra, el jurado que valoraría los trabajos en la sección de pintura estaba compuesto por Juan Iturralde y Suit, Martín Domingo Izangorena, Eduardo Carceller, Salustiano Aserjo y Bienvenido Brú. Estamos hablando de los artistas más valorados de aquel momento en Pamplona y, en medio de ellos, aparece nuestro artista.

En el año 1884, Bienvenido Brú realizó otro trabajo, en este caso para los Padres Capuchinos; en la prensa recogemos la siguiente noticia *"el estandarte de los hermanos de la orden tercera de San Francisco, en convento de los PP. Capuchinos. La pintura y diseño es obra del profesor de dibujo Bienvenido Brú. En un lado representa el interior de un templo con San Francisco, entre San Luis y Sta. Isabel. En el reverso, sobre fondo azul con nubes, los atributos de la orden..."*. Para finalizar este tipo de noticias, respecto de obras y actuaciones del artista en estos años, en 1886 aparece su nombre en la restauración y pintura de uno de los pasos de la procesión de la semana santa de Pamplona, la flagelación. Así lo recoge la prensa, *"El catedrático de Dibujo don Bienvenido Brú ha restaurado, desinteresadamente, el paso de la Pasión que representa los azotes en la columna, que estaba en deplorable estado"*. Todas estas actuaciones del pintor demuestran el entronque que por esos años tenía con la ciudad de Pam-



Leyenda y firma del autor en el Retrato de Juan Huarte de San Juan.

plona y cómo este pintor era requerido para diversos encargos y situaciones.

La última década del siglo XIX comienza con una exposición artística muy notable, una exposición colectiva de artistas navarros, celebrada durante el mes de julio de 1891, concretamente del 10 al 13 de julio, en los jardines de la Taconera de Pamplona, con el apoyo del Ayuntamiento de la ciudad. No era habitual un acontecimiento de tal envergadura para el que, incluso, se montó un pabellón en el andén de los jardines. Se presentaron a la citada exposición un total de 229 cuadros, con la asistencia casi total de los artistas navarros más destacados del momento, entre ellos por ejemplo Javier Arvizu, Natalio Hualde, Bienvenido Brú o Inocencio García Asarta. Bienvenido Brú presentó en esta exposición que comentamos doce obras, aunque la prensa pamplonesa de la época no da detalles de cuadros ni de títulos.

Y llegamos al año 1893 en que se cierra la estancia del pintor y profesor Bienvenido Brú en Navarra. En febrero de ese año se publica la noticia del traslado del artista a Valencia, al haberse suprimido la cátedra de dibujo del Instituto de Pamplona. La noticia avanza también el nuevo trabajo que desempeñaría el Sr. Brú, como catedrático del Instituto de Valencia. La estancia del maestro en Pamplona había durado veintitrés años, una larga época de plenitud en la labor profesional de Bienvenido Brú. Lo recogido por las diversas fuentes que hemos dado testimonio en este artículo demuestra la intensa labor que desempeñó dentro del terreno educativo, cultural y artístico de la Navarra de su tiempo, especialmente en la ciudad de Pamplona. De entre toda esa labor, destaca sobremanera su dedicación a la enseñanza del dibujo, y del arte en general, en tres ámbitos, el Instituto de la ciudad, la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y el Colegio Huarte. Es induda-



Retrato del Doctor Juan Huarte de San Juan.

Cinco personajes de Navarra retratados por el pintor Bienvenido Brú

ble que durante esos años colaboró en la formación, junto a la labor que también desempeñó Eduardo Carceller, de los jóvenes artistas navarros que empezaban a descollar en el difícil mundo del arte; las figuras de Enrique Zubiri o Natalio Hualde pueden dar fe de ello. Con todo, la vida de Bienvenido Brú en Valencia no duró demasiado ya que murió en la ciudad mediterránea el día 5 de noviembre de 1897, tan solo cuatro años después de su traslado desde Pamplona.

Más información sobre el artista: Muruzábal del Solar, J. M. El pintor Bienvenido Brú: contribuciones al estudio de su figura y su obra en Navarra. Príncipe de Viana, 277, 2020, pp. 367-394.



Retrato de Pablo Sarasate.

LOS RETRATOS DE PERSONAJES NAVARROS

A principios de 2023, un buen amigo tudelano, y excelente coleccionista de arte navarro, me avisó que había adquirido un lote de cinco retratos, pintados por Bienvenido Brú, que representaban a diferentes personajes célebres en la historia de Navarra. El conjunto, con procedencia en dicho momento fuera de Navarra, había sido adquirido hacía muchos años en esta Comunidad. Mi amigo se encargó de que estos cuadros volvieran al patrimonio de Navarra, con el pertinente esfuerzo económico.

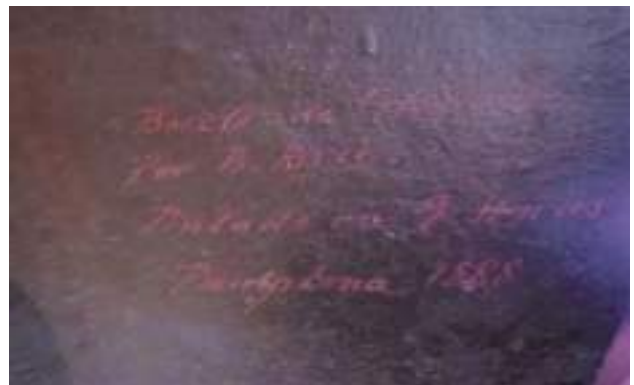


Proceso de restauración del Retrato de Pablo Sarasate. Detalle del rostro.

Cuando acudí a Tudela para examinar el conjunto pude comprobar el deplorable estado de conservación que tenían las obras, que corrían evidente peligro de destrucción. Convenimos que era urgente restaurar el conjunto, con un nuevo esfuerzo económico. De esta manera los cuadros se llevaron al taller de Roberto Guillén; éste, durante el otoño de 2023, llevó a cabo una cuidada restauración que permitió que los cuadros recobraran su antigua presencia.

Se desconoce absolutamente la procedencia original de estos cuadros. El último poseedor, dedicado al mercado anticuario, no aportó dato alguno. Resulta evidente que el lote procedía en origen de Navarra. Por la fecha de ejecución de los cuadros, Bienvenido Brú estaba asentado en Pamplona. Podemos intuir también, por pura lógica, que el lote fue un encargo de alguna institución o personaje relevante de Navarra. Cinco cuadros que representan a personajes históricos, y con el tamaño que tienen, no resulta, evidentemente, un encargo menor para la Navarra del último tercio del siglo XIX. Poco más puede aportarse de estos cuadros, elaborados hace cerca de 140 años, aparte de lo que puedan transmitir las propias obras en sí mismas.

El conjunto de estas obras representa, como venimos indicando, a cinco conocidos personajes históricos de Navarra. Cuatro de ellos vivieron en los siglos XVI y XVIII, mientras que el último, Pablo Sarasate, resulta contemporáneo al pintor. Las obras se ejecutan resaltando las figuras de los retratados en fondos neutros, realizados éstos en tonos oscuros. En la parte superior llevan la identificación de los personajes con una grafía de tamaño destacado, en mayúsculas. Los personajes aparecen pintados, bien de busto o bien de medio cuerpo, destacando básicamente los rostros, elaborados con carácter y detalle. El conjunto, no cabe duda, es de gran interés para la pintura navarra del siglo XIX.



Leyenda y firma del autor en el Retrato de Pablo Sarasate.

Los cuadros tienen un formato oval, con unas medidas de 81 x 66 cm. Todos ellos están pintados con óleo, en un soporte de cartón grueso, salvo el dedicado a Juan Huarte de San Juan, que está elaborado sobre lienzo. La base de cartón, junto a unas evidentes malas condiciones de conservación durante muchos años, llevaron al deplorable estado en que se encontraban las obras cuando éstas regresaron a Navarra. En el proceso de restauración, se ha considerado que lo más adecuado resultaba pegar el cartón, o el lienzo en el caso de uno de los retratos, a una tabla. Se ha colocado una tabla relativamente gruesa, dado que el tamaño de las obras podía llevar a futuras curvaturas de los cuadros, en caso de utilizar tablas más delgadas.



Retrato de Martín de Azpilcueta.

Los cuadros aparecen firmados todos ellos por su autor, Bienvenido Brú, con la grafía "B° Brú", en tonos rojizos; la ubicación de las firmas varía según los cuadros. Junto a la firma aparece la fecha y unas leyendas. Reproducimos en el presente trabajo, a modo de ejemplo, un par de dichas inscripciones.

Indicamos, a continuación, unos breves datos relativos a los retratos y sus leyendas, con el objeto único de identificar y ubicar correctamente a dichos personajes.

Cuadro de Bartolomé de Carranza: "Boceto original por B° Brú. Pintado en 9 horas. Pamplona, diciembre de 1890". La identificación que lleva el cuadro indica "Fr. B. de Miranda". Resulta evidente que en este retrato el pintor utiliza, en lugar del apellido (Carranza), el nombre del pueblo de referencia (Miranda).

Bartolomé de Carranza (Miranda de Arga, 1503 – Roma, 1576). Teólogo dominico (OP), arzobispo de Toledo, confesor real, calificador del Santo Oficio, tratadista, censor. Participó activamente en el Concilio de Trento y sufrió un larguísimo juicio por parte de la inquisición.

Cuadro de Pablo Sarasate: "Boceto de Fotografía por B° Brú. Pintado en 9 horas. Pamplona, 1888". La identificación que acompaña a este cuadro dice "P. Sarasate".

Pablo Sarasate (Pamplona, 1844 – Biarritz, 1908). Compositor y violinista español, sin duda uno de los más célebres músicos que ha dado Navarra Formado en

Madrid y París, acabó siendo uno de los músicos, concertista y compositor, más notable en la Europa de su tiempo. Hijo adoptivo de Pamplona, dejó sus bienes al Ayuntamiento de la ciudad.

Cuadro de Juan Huarte de San Juan: "Boceto de ??? por B° Brú. Pintado en 5 horas. Pamplona, 1889". La inscripción que acompaña a la obra dice "Dr. J. Huarte"

Juan Huarte de San Juan (San Juan Pie del Puerto, 1529 – Baeza, 1588). Médico y filósofo; estudió Humanidades y Filosofía en la Universidad de Baeza, y Medicina en Alcalá. Residió en Huesca y Granada. Inició su ejercicio profesional como médico en Tarancón y desde 1571 lo hizo en Baeza y Linares, Su obra más conocida es el *Examen de ingenios para*

las ciencias, 1603.

Cuadro de José de Moret: "Boceto de Fotografía por B° Brú. Pintado en ? horas. Pamplona, 1889". Esta inscripción se lee con cierta dificultad. La identificación que acompaña a este cuadro dice "P. J. de Moret".

José de Moret (Pamplona, 1615 – 1687). Jesuita e historiador, fue cronista del Reino de Navarra desde 1654. Su obra más conocida son los *Annales del Reyno de Navarra*, aparte de otras varias obras históricas sobre Navarra, todas ellas muy conocidas y relevantes.

Cuadro de Martín de Azpilcueta: "Boceto de Fotografía por B° Brú. Pintado en ? horas. Pamplona, 1889". Esta inscripción se lee con cierta dificultad". La identificación que acompaña a este cuadro dice "P. Sarasate".

Martín de Azpilcueta (Bará-soain, 1492 – Roma, 1586). Sacerdote, doctor en cánones en Toulouse y Salamanca, catedrático en dicha universidad y en la de Coimbra. Autor de numerosas obras teológicas y canónicas muy reconocidas en la Europa de su tiempo.

Esperamos que este lote de cuadros, al menos parte de ellos, acabe custodiado por alguna institución de Navarra. Los personajes retratados, el autor de los cuadros y la propia escasez de obras similares, hacen que el conjunto sea de interés para la historia y el arte de esta Comunidad.



Retrato de José de Moret.